

RESEÑAS DE CINE / FILM REVIEWS

Jesús Miguel Sáez González: Crítico de Cine. Universidad de Alcalá de Henares. Madrid (España)
miguelescine@hotmail.com

A PRAIRIE HOME COMPANION DE ROBERT ALTMAN

A prairie home companion es un célebre y conocido espacio radiofónico semanal country, con cuatro millones de oyentes, a través de unos 558 emisoras de radio norteamericanas. El año pasado el show celebró su trigésimo aniversario. El guionista, también conductor y en este caso aquí además actor, Garrison Keillor, escribe el guión basándose en su experiencia, a través de una fábula crepuscular posible: El último show que acontece en una población medio rural, cuyo local está a punto de ser derribado.

Los films de Altman son corales, dotados de un extraño concepto multifocal que se multiplica narrativamente y que afecta a la escena y a sus diferentes habitáculos heredados de otros tiempos (bien fotografiados e iluminados por Edward Lachman), como un juego elíptico (es la música la que adquiere este papel, bien engranada por el montaje de Jacob Coreycroft) y donde el espacio, pero también el tiempo, se vertebran alrededor de un extraño y complejo corpus, casi invisible, nunca unidireccional, y en torno al cual giran, como siluetas o esbozos o perfiles, más que personajes redondos, encuentros, desencuentros, hasta entrecruzamientos, un tanto minimalistas, de seres que conversan víctimas del azar (siempre utilizando los planos



secuencia, la cámara se acerca y aleja, dando entrada y salida a los personajes), cuyos comportamientos adquieren todo su sentido etológico que evita juicios a priori, a través de diálogos delirantes, donde, en esta ocasión, se aúnan lo evocado hasta la melancolía y el dolor de seguir vivo. Hay intrínseca, además, una actitud vitalista contrastada, no política como en otras ocasiones, que no reniega de un halo mágico, hasta espectral, de un mundo que concluye, con toda su dignidad, bajo la mirada de un Dios y un "ángel" que sirve de guía (eco bergmaniano de la muerte).

Destacan todas las interpretaciones.

Ficha técnica:

Dirección: Robert Altman

Guión: Garrison Keillor y Ken lazabnik

Música: Richard Dworsky

Montaje: Jacob Coreycroft

Fotografía: Edward Lachman

Reparto: Meryl Strepp, Kevin Kline, Tommy Lee Jones, Lyly Tomlin, Virginia Madsen, Garrison Keillor; entre otros

Producción USA 2006.

NOTA:

Como verán, he dedicado los artículos del mes a Nacarino. Murió el pasado mes de Marzo, sin haber sido rehabilitado. Sufrió mucho. Fue acusado injustamente de haber hecho explotar, él y otros, el polvorín de Alcalá, en el año 47. En realidad es que los propios militares allí instalados manipulaban explosivos y comerciaban con ellos. Los juicios sumarísimos de índole militar fueron terribles, y se aplicó la pena de muerte a familias enteras, otros, como Naca, sufrieron cadena perpetua y abusos físicos y mentales de toda índole.

Pero Nacarino era un ser humano brillante, sobrevivió, un maestro, tolerante -a mí me ayudó mucho con su sabiduría, su ejemplo y sus consejos-, antiviolento, nunca vengativo, autodidacta y culto al mismo tiempo, amigo de poetas como Ángel González, Caballero Bonald o José Hierro (estuvo con él en el Dueso). El último comunista, incluso conoció al padre Lecanda y a Unamuno en su niñez, memoria de una ciudad.

En una ocasión, un grupo de policías metieron a Naca junto con otros en una habitación, con el objeto de darles una paliza. Uno de los policías, "de manera descuidada", dejó a mano, sobre una mesa, una pistola. Naca tuvo oportunidad de hacerse con ella, pero lo pensó bien: "Si la agarro y la utilizo habré cometido un delito verdaderamente; yo soy inocente". Desistió. Prefirió que lo maltratasen.

Nuestra universidad pudo haber realizado un documental pero, como siempre, se comienzan las cosas para luego dejarlas y olvidarlas; echaron tierra sobre la memoria, la de Nacarino y tantos. Por eso es tan importante esta dedicatoria.